



School of Economic Intelligence & International Relations  
Escuela de Inteligencia Económica y RRII  
Universidad Autónoma de Madrid

Noviembre 2025

Volumen 6, n. 4, pp. 119- 140

ISSN 2660-6267

Editados por / Edited by : Escuela de Inteligencia Económica y RRII  
Editor Jefe / Chief Editor: Ángel Rodríguez García-Brazales

## NOTEBOOKS OF GEOPOLITICAL INTELLIGENCE



# Confesionalismo, intervención extranjera y Hezbollah: La debilidad estructural del Estado en el Líbano

**Amelia Olaya Pérez**

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales -UAM



**PUBLICACIONES**  
de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII



**Título /Title:** *Confesionalismo, intervención extranjera y Hezbollah: La debilidad estructural del Estado en el Líbano*

**Autora /Author:** Olaya Pérez, Amelia <sup>1</sup>

**Volumen 6, n°: 4,** pp., 119 - 140

**Fecha:** 3 de noviembre de 2025

**ISSN 2660-6267**

**Notebooks of Geopolitical Intelligence**

**Editor Jefe/ Editor in Chief:** Ángel Rodríguez García-Brazales

**Coordinación / Management:** Jesús Gil Fuensanta

**Editada por la/Edited by the:**

**Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales [UAM]**

**School of Economic Intelligence and International Relations [UAM]**

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 5, Módulo 10, despacho 303

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Universitario de Cantoblanco

28049 MADRID (SPAIN)

Para consulta sobre publicaciones: [angel.rodriguez@uam.es](mailto:angel.rodriguez@uam.es)

---

<sup>1</sup> Contacto con el autor: Olaya Pérez, Amelia. Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales. Universidad Autónoma de Madrid. E-mail: [ameliaolaya2003@gmail.com](mailto:ameliaolaya2003@gmail.com)

# Índice de contenidos

---

1. Introducción	119
1.1. El estado	120
1.2. Sectarismo institucionalizado y clientelismo	121
1.3. Gobernanza informal y captura del estado	121
2. Metodología y estructura	121
3. Marco histórico	122
3.1. Historia y definición del término	122
3.2. La creación del Líbano como estado	123
4. Causas de la debilidad del estado libanés	126
4.1. Confesionalismo y naturaleza clientelar del sistema político	126
4.2. Permanente estado de injerencia y presencia extranjera	128
5. El Ejército y la milicia de Hezbollah	131
5.1. La incapacidad del Ejército Libanés para defender el territorio nacional	131
5.2. Hezbollah: más que un partido político	133
6. Conclusiones	135
7. Referencias bibliográficas	136



## Resumen/Summary

Si algo distingue al Líbano de otros países, es su organización sociopolítica. Este estudio indaga y constata cuáles son las causas que han bloqueado la creación de un Estado libanés funcional y autónomo, capaz de responder a las necesidades de sus ciudadanos. Tanto el papel supraestatal de las comunidades confesionales como la incapacidad del Ejército para defender el territorio nacional, reemplazado por la superioridad militar de Hezbollah, han creado una estructura clientelar tan poderosa que no ha dejado espacio para el desarrollo de un Estado competente y cualificado. A través de un enfoque multidisciplinar, esta investigación analiza cómo estos puntos clave han derivado en la negligencia institucional y la gobernanza informal. Asimismo, la continuada experiencia de intervención e invasión de potencias extranjeras como Francia, Siria, Estados Unidos y, sobre todo, Israel, ha tenido también importantes consecuencias en la limitación de la soberanía estatal libanesa y ha permitido que el partido Hezbollah se alzase como protector del Líbano, poniendo de manifiesto ante todos los libaneses la ausencia del Estado y su ejército.

*If there is one thing that characterises and distinguishes Lebanon from other countries, it is its socio-political structure. This study explores the causes that have blocked the creation of a functional and autonomous Lebanese State capable of responding to the needs of its citizens. Both the supra-state role of the faith communities and the Army's inability to defend the national territory, replaced by Hezbollah's military superiority, have created a clientelistic structure so powerful that it has left no room for the development of a competent and qualified State. Through a multidisciplinary approach, this research analyses how these key points have led to institutional neglect and informal governance. Moreover, the continued experience of intervention and invasion by foreign powers such as France, Syria, the US and, above all, Israel, has also had important consequences in limiting Lebanese state sovereignty and has allowed the Hezbollah party to rise as Lebanon's protector, highlighting to all Lebanese the absence of the State and its Army.*

---

**Palabras clave:** Estado libanés, confesionalismo, Hezbollah, Acuerdos de Ta'if, Ejército Libanés

**Key words:** Lebanese State, confessionalism, Hezbollah, Ta'if Agreements, Lebanese Army.

## 1. Introducción

¿Cuáles son las causas de la debilidad estructural del Estado libanés? Tres áreas o puntos clave aparecen como la referencia más firme que permitirían explicar dicha debilidad: 1) el confesionalismo y el consiguiente carácter clientelar del sistema, 2) la constante injerencia extranjera y 3) el papel del Ejército y de Hezbollah.

Un país como Líbano, creado artificialmente con el reto, nunca plenamente conseguido, de construir una identidad común y un Estado robusto a partir de una sociedad dividida y enfrentada, se ha visto expuesto al contexto internacional de forma permanente.

Una de las expresiones que más se repite en el Líbano es: “*wayne el dawle?*” (¿Dónde está el Estado?), en relación con la ineficacia y ausencia de este ante la situación política, económica y social que afecta al país históricamente, y de manera acuciante desde la última oleada de protestas de 2019, la explosión del puerto de Beirut en 2020, y la reciente invasión israelí en 2024-25. Bassel F. Salloukh explica en *Making Sense of the Arab State* (2024) que, a pesar de ser esta una de las expresiones más comunes, en realidad el Estado está presente, está constantemente actuando involucrado en materias políticas, económicas, sociales y simbólicas que refuerzan un sistema sectario e impiden el surgimiento de alternativas. En el contexto del desarrollo del Estado libanés, la debilidad yace en la estructura del propio Estado y viene representada por una falta de cohesión social y una fragmentación del poder político.

Con el presente artículo se pretende aportar un análisis explicativo de las causas de ese Estado libanés débil y menguado. Por lo mencionado, se plantea como punto de partida la identificación de las claves para esa estructura estatal debilitada, llegando a la conclusión de que el sistema sectario-clientelar, la injerencia extranjera, y el papel de Hezbollah, van a ser los nodos de la investigación.

Esta tarea se aborda como un estudio multidisciplinar debido a la combinación de fuentes que forman parte de la investigación: análisis sociológico - sectarismo y clientelismo -, histórico - contextualización de la historia contemporánea del Líbano -, de ciencia política - relación de Hezbollah y el Estado - y de Relaciones Internacionales - injerencia e intervención en la política del Líbano.

La elección de las fuentes bibliográficas de consulta, sobre todo para estudiar a Hezbollah, ha sido considerablemente exhaustiva y selectiva dada la amplia propaganda israelí y el seguidismo occidental en la literatura sobre este partido político. Durante el proceso de indagación y compilación de datos, se ha buscado diversificar las fuentes bibliográficas y documentales tratando de alcanzar un nivel razonable de objetividad. Inicialmente se recurrió a literatura (i.e., libros) en inglés y francés para cubrir el estudio más general, con el fin de obtener una visión panorámica de lo que se estaba tratando e intentar alcanzar un conocimiento lo más amplio posible sobre el país, actores principales, y causas. Algunos ejemplos de estos libros son *Le Hezbollah: une mouvement islamo-nationaliste* (Charara & Domont, 2004) o *Le Liban Contemporain: Histoire et société* (Corm, 2003). Por otra parte, se seleccionaron capítulos concretos de algunos libros que ahondaban en el Líbano en concreto, partiendo de conceptos o ideas generales y aplicándolas al país. Para los Acuerdos y Resoluciones que se mencionan en este estudio, se consultaron los documentos e informes oficiales de organizaciones e instituciones internacionales, como los de la Asamblea de Naciones Unidas o su Consejo de Seguridad. Asimismo, se han consultado artículos académicos publicados en *Journal of Palestine Studies* y tesis doctorales de libre acceso, tanto de la Universidad Autónoma de Madrid como de la Universidad Complutense. A lo largo de la presente investigación también se abordan ciertos temas o noticias de mayor actualidad, de ahí que también se hayan analizado publicaciones de medios de comunicación digitales tales como France 24 o El Orden Mundial.

Para analizar las dinámicas que conforman el contexto libanés, es necesario definir previamente una serie de conceptos que permitan entender cómo funciona el Estado más allá de sus marcos legales o formales. A lo largo de la presente indagación se explicará cómo los hechos, la estructura y las circunstancias han ido moldeando ese conjunto de relaciones sociales e institucionales que impactan directamente en la forma y desarrollo del Estado. La existencia de estas relaciones puede ser desigual, negociada o incluso delegada en actores más fuertes que el propio Estado. En este sentido, conceptos como sectarismo institucionalizado, clientelismo, gobernanza informal y captura del Estado resultan esenciales para comprender cómo se ve afectada la gobernabilidad del Líbano. Estos parámetros, lejos de ser disfunciones excepcionales, constituyen una estructura base sobre la cual se acopla el poder y se dirige la provisión de servicios.

## **1.1. El estado**

El concepto de Estado se puede analizar desde varias perspectivas, pero por lo general se entiende como una entidad con autoridad en un área específica que tiene control a través de un conjunto de instituciones y el uso de la fuerza.

En el presente estudio, el Estado se analiza desde tres enfoques diferentes, aunque obviamente no son los únicos existentes. Primero, desde el punto de vista legal o weberiano, en el que se define al Estado como aquel que tiene el monopolio legítimo de la violencia en un territorio (Weber, 1919). En el caso del Líbano, este monopolio está en disputa porque no solo lo tiene el Estado, sino que también lo poseen grupos como Hezbollah, como se verá más adelante en el trabajo. Segundo, tomando el estado como suministrador de servicios básicos, en el Líbano, no solo el Estado se encarga de ello, ya que otras organizaciones de diferentes comunidades confesionales como las Fuerzas Libanesas o Hezbollah, también lo hacen y, en muchas ocasiones, superan al propio Estado. Por ejemplo, Hezbollah regula y protege los generadores eléctricos en el sur del país porque la compañía estatal, Electricité du

Líbano, no puede garantizar suministro eléctrico a lo largo del día (Salloukh, 2022). Por último, el enfoque sociológico ve al Estado como un conjunto de relaciones entre las élites, las instituciones y la sociedad. Desde esta visión, el Líbano sería un Estado dominado por élites sectarias que fomentan relaciones clientelares y dificultan la aparición de alternativas que puedan reformarlo (Skocpol, 1985)

## **1.2. Sectarismo institucionalizado y clientelismo**

Bassel Salloukh (2015) habla del “sectarismo institucionalizado” para describir cómo, en el Líbano, la política está basada en la pertenencia a una comunidad religiosa, siendo esta la que decide quién tiene acceso no solo al poder, sino también a trabajos públicos y a recursos, derivando en la integración formal en la estructura estatal. En lugar de tener un sistema igualitario, la población es identificada según su religión, que además tiene su representación política.

Este concepto resulta crucial para entender cómo funciona el país y los eventos que se mencionarán más adelante. El clientelismo está muy ligado a este sectarismo, ya que la división de la sociedad crea redes jerárquicas y personalistas entre los líderes de las confesiones y el Estado. Estas relaciones se basan en la lealtad continua, son duraderas, y colaboran manteniendo el control político, lo que termina dando como resultado un acceso desigual a recursos como agua, empleo, salud y educación.

## **1.3. Gobernanza informal y captura del estado**

El resultado de todo lo expuesto anteriormente es la “gobernanza informal”, ya que las redes sectarias y clientelares presionan con sus propias normas al margen de la legislación oficial. Estos mecanismos de control crean un tipo de gobernanza que, a pesar de no estar codificada, tiene un gran impacto en la vida política y social. Así, cuando hay grandes crisis o coyunturas, se busca una solución fuera de la gobernanza formal en la mayoría de las ocasiones. El hecho es que los actores privados han demostrado ser más efectivos que el propio Estado, tomando el control de las instituciones para sus propios fines y debilitando así el interés general. De esta forma, el Estado libanés termina “capturado” por estos agentes externos, que lo adaptan para fortalecer sus propias bases de poder (Cammett, 2014, p. 17-20).

# **2. Metodología y estructura**

La metodología de esta investigación, contando con la descripción de los conceptos ya expuestos en la introducción, y el uso variado de diferentes tipos de literatura, posee un carácter fundamentalmente cualitativo. No obstante, este estudio también ha sido complementado con datos digitales de organismos como el Banco Mundial o el ICEX, que han aportado un carácter cuantitativo a la investigación.

La estructura del trabajo se organiza en tres apartados que se centran en la experiencia histórica, las causas de la debilidad e ineficacia del Estado, y los desequilibrios de éste con respecto a los actores privados. Así pues, en la primera parte realizamos una revisión de la trayectoria del país libanés, aportando no solo un contexto general, sino también analizando los hechos y circunstancias que han abundado en las debilidades y en la ineficacia que ha demostrado el Estado a lo largo de toda la historia del país. En la segunda, nos centramos en el análisis del sectarismo y el clientelismo del régimen, así como en la influencia demoledora que las injerencias e invasiones extranjeras han tenido para El Líbano. En la tercera, indagaremos en la imperfecta naturaleza del Ejército Libanés y su limitada capacidad de defensa, frente al superior poder militar de Hezbollah, quien ha excedido al Estado tanto en lo social como en la defensa del territorio libanés, sobre todo en el sur del país.

## 3. El marco histórico

### 3.1. La ineficacia del Estado libanés como problema estructural

El 4 de agosto de 2020 tienen lugar varias explosiones en el puerto de Beirut, dejando la capital del Líbano completamente destruida con más de 200 muertos, 7000 heridos y 9 desaparecidos (Naciones Unidas, 2022). Aún hoy, no ha habido ninguna entidad que haya asumido la responsabilidad política, es más, el propio poder ha obstaculizado la búsqueda y la persecución por parte de la justicia. Esto ha dejado una ciudad y población devastadas sin nadie en quien apoyarse, evidenciando todos los males que ya acechaban al Estado.

La capacidad de acción del Estado libanés ha sido cuestionada por la crisis económica que el país ya enfrentaba desde 2019 y que se agudizó primero con la COVID-19, para llegar a su punto álgido con la explosión del puerto. Las protestas ya iniciadas en 2019 se retomaron para responsabilizar a las autoridades y reivindicar el cambio de la situación del país, aunque sin éxito. En consecuencia, la población libanesa ha vivido un crecimiento exponencial de las desigualdades, la fuga de cerebros ante la sangría de libaneses que abandonan el país, un deterioro socioeconómico agudo y una crisis política sin fin desde 2019.

A finales de 2019, el Banco Central del Líbano (BCL)<sup>2</sup> impuso unas drásticas medidas que restringían a los libaneses la retirada de sus depósitos bancarios. Estas medidas desesperadas, tomadas por el BCL buscaban frenar el sistema Ponzi que el país arrastraba desde la posguerra<sup>3</sup>. Se interceptó la convertibilidad del dinero de los bancos libaneses a dólares, en tanto que la libra libanesa sufría una gran devaluación, llevando a una elevada inflación que disminuyó el poder adquisitivo libanés. A partir de entonces, los libaneses no pueden retirar grandes cantidades de dinero de los bancos, sino que están limitados a unas cantidades que son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas (Mounzer, 2019). Esto ha llevado a la población a una situación extrema, provocando protestas masivas en todo el país. El Banco Mundial (2020) estima que el PIB del Líbano cayó un 21.4% en 2020, favoreciendo las desigualdades entre la población del país.

Con el desgaste de la crisis económica, 1.6 millones de libaneses abandonaron el país en la primera mitad de 2020, y 5.500 más se convirtieron en refugiados (Migration portal, 2020). Además, tras las explosiones del puerto de Beirut de 2020, el entonces presidente Michel Aoun renunció al cargo, dejando la presidencia vacante hasta que en enero de 2025 le ha sustituido Joseph Aoun (Arredondas, 2025). Esto ha provocado que, durante más de cuatro años, haya habido intentos fallidos de formación de gobierno y un país sin rumbo ni liderazgo.

Sin embargo, estas debilidades estatales no pueden reducirse a la crisis económica de 2019 o a las explosiones de 2020, sino que deben entenderse como un conjunto de circunstancias y medidas que han ido creando y fomentando esta estructura debilitada. Las causas de ese Estado ineficaz y debilitado son fruto del cúmulo de diversos factores en un largo proceso histórico que finalmente han llevado al

---

<sup>2</sup> El Banco del Líbano es una entidad pública legal que entró en funcionamiento en 1964 cuyo objetivo es la emisión de la moneda nacional. Es una institución pública, pero no está bajo la jurisdicción de ningún organismo estatal, solo lo supervisa el Ministerio de Finanzas para la contabilidad. Esto le da una amplia autonomía financiera y administrativa (Gallega & Mosleh, 2020).

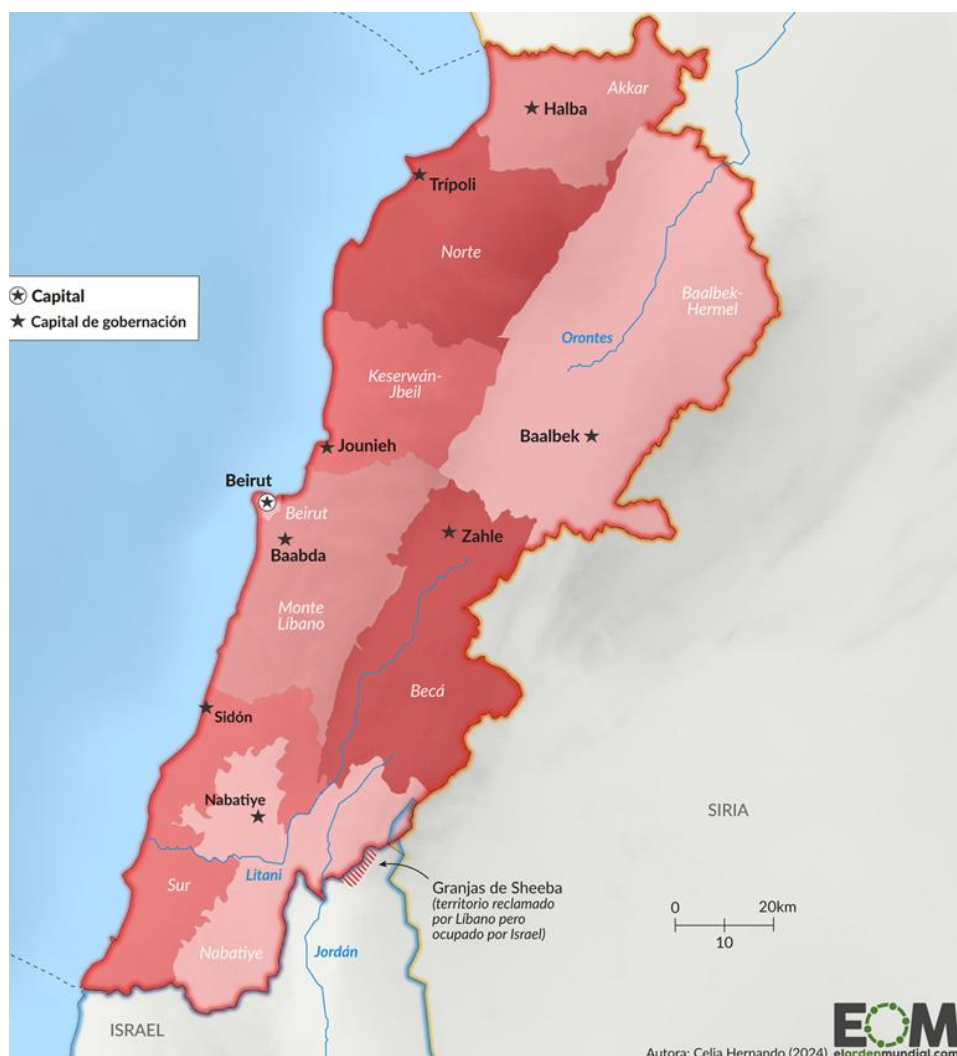
<sup>3</sup> Siguiendo el análisis de la Oficina Económica y Comercial de España en Beirut (2021), el BCL intentó mantener un [esquema Ponzi](#) insostenible a través de controles de capital, congelación de cuentas y operaciones de ingeniería financiera. Los bancos comerciales recibían depósitos en dólares y/o euros que procedían del turismo y de la diáspora libanesa. Los intercambios se daban respaldados por un tipo de cambio fijo que aseguraba el intercambio dólar-libra libanesa. Con la revalorización del dólar, su demanda aumentó, pero las remesas comenzaron a disminuir por la escasa oferta. Esto fue poniendo más presión en el esquema Ponzi hasta su colapso en 2019.

límite al Líbano. Si queremos dar cuenta de los factores que explican la conformación del Estado libanés como un estado débil, hemos de comenzar por la propia estructura fundacional del país.

### 3.2. La creación del Líbano como estado

El Líbano nace en 1920 como un país artificial sin contexto histórico, territorial, demográfico, cultural o político anterior, sino como fruto del liderazgo e interés colonial de Francia. El gobierno francés “inventa” en territorio que pertenecía a la Gran Siria histórica, un país para la hegemonía política de su principal clientela en Oriente Medio, los crisianos maronitas, si bien la mayor parte de la población en ese territorio era musulmana. En consecuencia, la fundación artificial del país nace con una enorme fractura nacional entre la población musulmana, que reivindicará su pertenencia a Siria, y la cristiana maronita, que se va a considerar la comunidad fundacional del país libanés. Así, desde su formación, hay una base de ausencia y búsqueda de identidad común que haga que estos habitantes se identifiquen como libaneses, pero también una fractura entre los líderes establecidos por Francia y la población musulmana (Martín Muñoz, 1999) (ver Figura 1)

Figura 1. Mapa político de El Líbano.



Fuente: Celia Hernando, C. (2024, 14 junio)<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> Hernando, C. (2024, 14 junio). *El mapa político del Líbano - Mapas de El Orden Mundial - EOM*. El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-libano/>

Con la intención de que las diferentes identidades confesionales de la nueva sociedad libanesa se integrasen en la nueva identidad nacional bajo una pretendida representación democrática, se creó un sistema político pluriconfesional plasmado en el llamado Pacto Nacional de 1943 y que se mantiene hasta la actualidad. Según este Pacto, todas las instituciones del Estado deben tener una representación por cuotas de las comunidades confesionales del país, destacando las tres mayoritarias: cristianos maronitas, musulmanes sunníes y musulmanes chiíes. La presidencia de la República debe estar ocupada por un cristiano maronita, el primer ministro debe ser un musulmán sunní, y la presidencia del parlamento debe ser ocupada por un musulmán chií (Martín Muñoz, 1999). A pesar de esto, habrá grandes diferencias entre los grupos, dado que constitucionalmente será un régimen suprapresidencialista, y, por lo tanto, de dominación cristiano maronita, quienes además estarán constantemente apoyados por las potencias occidentales, en especial Francia, y por Israel. Mientras que los musulmanes sunníes, experimentarán la desposesión del poder y los chiíes, el olvido y la marginación por parte de los maronitas y los musulmanes sunníes. Resultado de este sistema político va a ser el fuerte carácter sectario de la clase política, las instituciones y la sociedad. La materialización social de este sistema sectario fue el enfrentamiento entre movimientos sociales y políticos chiíes y sunníes y el partido maronita dominante y gobernante, las Falanges Libanesas<sup>5</sup> (Arroyo, 2004).

La Guerra Fría acentuó la sectarización política, social y económica libanesa y el predominio de lo comunitario confesional sobre las instituciones estatales, como así ocurrió en 1958 con el desembarco de los marines estadounidenses a petición del presidente Camille Chamoun o en la década de los 70s con la importación del conflicto palestino-israelí. Todo ello lo analizaremos más adelante.

Con una situación cada vez más crispada, estalla en 1975 la guerra civil en el Líbano, que comenzaría como un enfrentamiento entre los diferentes sectores. Sin embargo, escaló rápidamente al ámbito internacional con la invasión israelí del sur del país y la siria en el norte. Por parte de Siria, se buscaba la formación de la Gran Siria, intentando eliminar la identidad libanesa y recuperar los territorios que un día fueron sirios. En 1978 Israel ocupó el sur del Líbano (que mantendrá hasta el año 2000), apelando a su seguridad, y en 1982 una nueva invasión israelí llevó a su ejército hasta Beirut (Lion Bustillo, 2012). Ese mismo año, las Fuerzas Falangistas Libanesas llevaron a cabo una de las mayores matanzas a refugiados palestinos en los campos de Sabra y Chatila, provocando la retirada de la OLP del Líbano.

Bajo estas circunstancias, nace Hezbollah como una milicia chií que defiende a la población libanesa ante el invasor y, por consiguiente, volcada con la causa palestina (Charara, 2004). Además este será el único grupo armado que pueda hacer frente a la invasión israelí del sur del Líbano, lo que le dará la legitimidad de defensor del pueblo libanés, en especial alzando las voces de los grupos chiíes, tradicionalmente marginados. El Ejército Libanés, formado en 1945, ya estaba bastante dividido a pesar de que intentara evitar la sectarización entre sus tropas. Incluso se llegaron a aliar con los cristianos, lo que hizo que los propios soldados musulmanes se negaran a seguir órdenes de maronitas. Añadido a estas fracturas internas, las milicias cristianas y musulmanas empezaron a sobrepasar al Ejército. Estos actores no fueron los únicos en superar al Ejército, sino que la propia ONU crearía UNIFIL en 1978, una unidad especial de cascos azules para el Líbano, dando a entender que el Ejército Libanés no estaba capacitado para defender el país (Cuevas, 2024). Un objetivo esperado de la creación de UNIFIL era poder debilitar a Hezbollah, aunque sin éxito. Con un Ejército débil y dividido por esa sectarización latente de la sociedad, Hezbollah se alzó ante el Líbano como el único capacitado de batallar contra Israel.

La guerra civil del Líbano llegó a su fin en 1989 con la firma del Acuerdo de Ta'if. Este fin de las hostilidades suponía un punto de inflexión para la historia del país, proporcionando la ocasión para reformular la República libanesa. Lejos de aprovechar esta oportunidad y poner fin al confesionalismo como sistema político oficial, éste se mantuvo intacto, imposibilitando así reforzar al Estado frente al comunitarismo que domina la articulación de toda la sociedad libanesa. La transformación determinante en este nuevo periodo será el triunfo del sector musulmán sunní frente al maronita, que es el gran

---

<sup>5</sup> Creadas en 1936, es de señalar que el nombre de Falanges Libanesas está inspirado en la [Falange española](#), por la cual los líderes maronitas sentían una gran admiración.

perdedor de la guerra. En consecuencia, el régimen dejará de ser presidencialista para traspasar al primer ministro los poderes ejecutivos (Bahout, 2016). Con la paz, las milicias se desarmaron, salvo la de Hezbollah, que se convertirá en un partido político integrado en el sistema parlamentario y de gobierno, pero manteniendo su facción armada. Así, el nuevo partido político entra en el parlamento y gana mayor legitimación, en especial entre la población chií, aunque no exclusivamente. Además de mantener el régimen confesional, la intervención extranjera también se perpetúa, teniendo en cuenta que Israel se mantuvo en el país hasta el año 2000 y Siria hasta 2005.

Tras el fin de la guerra civil, [Rafiq Hariri](#), empresario multimillonario libanés que había hecho su fortuna en Arabia Saudí, se convierte en el nuevo primer ministro. Su agenda se va a basar en la reconstrucción del Líbano tras la guerra, creando la constructora “pública” Solidère (Société Libanaise pour le Développement et la Reconstruction), que acaparará sin rubor la reconstrucción de Beirut. Sin embargo, lejos de provocar una reforma económica integral del Líbano, lo que hizo fue crear una red clientelar mediante la privatización de todo lo que iba a reconstruirse. Las críticas vinieron tanto por la demolición del casco histórico y con él, el patrimonio cultural de Beirut, como por el encarecimiento de la vida. Así, la reconstrucción de Beirut quedó monopolizada entre Hariri y los altos cargos de la Solidère (Baumann, 2012).

Estos proyectos de reconstrucción y la popularidad de Hariri fueron frenados de golpe el 14 de febrero de 2005, cuando éste fue asesinado. Nada más producirse la muerte de Hariri comenzó la [Revolución del Cedro](#), una oleada de protestas por todo el país, en defensa de buscar justicia por Hariri y eliminar la presencia siria que seguía en el norte del país.

Tras el abandono de las últimas tropas sirias, parecía que la situación se estabilizaba en el país. Sin embargo, nada más lejos de la realidad, puesto que, en 2006, Israel invadía el sur del Líbano de nuevo. Si bien es cierto que no había dejado de violar el espacio aéreo, la barrera de sonido, o de ir avanzando por el sur, es en este momento cuando inicia una invasión y bombardeo a gran escala del país, con una brutalidad total, llegando hasta los barrios del sur de Beirut. Hezbollah de nuevo es el defensor del país, que se alza como protector, consiguiendo expulsar al invasor en 33 días, lo que le da el nombre a esta guerra (Mermier & Picard, 2007). Tras conseguir expulsar a Israel, el 11 de agosto de 2006 se firma la resolución 1701 del Consejo de Seguridad de la ONU, que reafirma la paz y la no violabilidad de la frontera entre los dos países (Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 2006).

Tras esta guerra, Hezbollah se termina de alzar y legitimar como defensor del Líbano, aumentando su popularidad, en especial en el sur. Sin embargo, pese a haberse acordado la resolución 1701 y a tener tropas del UNIFIL en la frontera, Israel seguirá violando la soberanía libanesa constantemente con aviones que diariamente invaden el espacio aéreo libanés. En este marco, en 2019 se desencadena la crisis económica que destroza al país, seguida del COVID-19 y de las explosiones del puerto de Beirut en 2020 ya mencionadas con anterioridad.

El 7 de octubre de 2023, Hamas lanza un ataque contra Israel, provocando más de 1200 muertes. En esta coyuntura, Hezbollah mostró su apoyo a Hamas, lo que conllevó una nueva zona de conflicto. Durante todo un año, Hezbollah apoyó a Hamas y a la población palestina y en septiembre de 2024, tras casi un año de enfrentamiento y masacre en Gaza, Israel bombardeó el Líbano con la narrativa de acabar con Hezbollah. A pesar de matar a Hassan Nasrallah, líder de Hezbollah, en el bombardeo del suburbio de Dahiye, Israel siguió bombardeando y terminó invadiendo el país de nuevo, algo que no se había visto de esa forma desde 2006. En enero de 2025 se firmó el alto el fuego por parte de Israel y Líbano, a pesar de que las incursiones israelíes continúan y la masacre en Gaza también. (France 24, 2025). Ese mismo mes, tras el colapso del sistema político libanés, que en casi tres años fue incapaz de consensuar un nuevo presidente de la República, Líbano por fin nombró nuevo presidente, quien previamente había sido comandante de las Fuerzas Armadas: [Joseph Aoun](#).

Todo lo explicado anteriormente tiene como objetivo aportar el contexto de lo que ha sido la compleja historia de este joven país de Oriente Medio, ayudándonos a analizar las causas que derivan en que el libanés sea un Estado débil y escasamente efectivo.

## 4. Causas de la debilidad del estado libanés

A partir de lo dicho hasta el momento, y como ya se habrá supuesto, no existe un solo actor o componente que haya producido la debilidad o ineficacia del Estado en el Líbano, sino que más bien son una serie de causas diversas y actores (tanto internos como extranjeros) los que han ido contribuyendo a crear esa estructura estatal debilitada.

Así, el Estado se va quebrantando con el confesionalismo arraigado, que fragmenta la sociedad, con la persistente injerencia extranjera, y con el papel de Hezbollah, cuya influencia militar y política supera y en importantes aspectos sustituye a las débiles instituciones estatales. Estos tres puntos clave han ido devastando la soberanía estatal y han dificultado el proceso de formación de una estructura fuerte y sin corrupción.

A partir de este punto analizaremos los hitos de la historia del Líbano que se relacionan directamente con la formación, estructura y debilitamiento del Estado. Ahondando en el régimen confesional y clientelar, desarrollando los procesos de invasión e injerencia que quebrantan la soberanía, y, finalmente, explicando la incapacidad de defensa por parte del Ejército y el papel de Hezbollah fuera del marco institucional.

### 4.1. Confesionalismo y naturaleza clientelar del sistema político

La creación del Líbano en 1920 ya partía de una división interna debido al liderazgo que adquirió la comunidad maronita a través de Francia. Esta comunidad basó su legitimidad en la historia fundacional del país y en la posibilidad de liderarlo al margen del contexto histórico y cultural de la región árabe e islámica y reivindicando un país para cristianos. La existencia de Israel, Estado creado para los judíos en Oriente Medio, fue clave para el desarrollo del último argumento. Mientras tanto, el frente musulmán seguía en la marginación a pesar de ser mayoría numérica. Con la creación de un sistema confesional se pretendía implantar una nueva organización social y política en una sociedad heterogénea principalmente por la división religiosa.

Con la proclamación de la República independiente en 1941, aunque no fue hasta 1943 cuando su primer presidente, [Bishara al-Khuri](#), juró el cargo, el país parecía que empezaba su discurrir nacional, pero cristianos maronitas y musulmanes tenían una visión muy diferente de lo que suponía ser libanés (López García, 1984). Por una parte, la comunidad cristiana defendía su alianza occidental, en gran parte debido al acercamiento y respaldo por parte de Francia. Por su parte, la comunidad árabe buscaba un acercamiento mayor al nacionalismo árabe y sirio. En un intento de poner estas brechas fundacionales en un segundo plano y optar por la “arabización” de los cristianos y la “libanización” de los musulmanes, se creó en 1943 el Pacto Nacional. Autores como Arend Lijphart apoyaron este tipo de modelos a lo largo de los 60s, llamándolos democracias “consociativas”, buscando trasladar esa pluralidad social al marco político (Lijphart, 1969).

Sobre el papel esta división del poder del Líbano entre las confesionalidades reducía la posibilidad de enfrentamientos y aseguraba la representación de todos los grupos en el ámbito político. Por lo tanto, *de jure* quedaba una democracia similar al modelo occidental, con elecciones, presidente, primer ministro, etc.; pero *de facto*, el confesionalismo penetraba el sistema por completo. Esta penetrabilidad del sistema se tradujo en redes clientelares que disminuían el agente democrático de la sociedad, no tanto por ineficacia, sino más bien por debilidad (Llorente, 2022).

Al finalizar la guerra civil en 1989, durante la elaboración de los [Acuerdos de Ta'if](#), se debatió terminar con el confesionalismo o *ta'ifyya*, con la idea de que la sociedad no quedara dividida por comunidades confesionales, teniendo en cuenta que la guerra civil, que había durado 15 años, había

tenido un alto componente sectario. Sin embargo, se decidió mantener el confesionalismo comunitario, si bien la comunidad ganadora fue la sunní frente a la maronita, dejando de nuevo a los chiíes al margen (Bahout, 2016).

Con la intención de entender este sistema, también es necesario conocer los partidos políticos más predominantes en el Líbano, y es que muchos de ellos tienen sus orígenes en milicias de la guerra civil o en la inspiración de partidos europeos o personalistas. De igual manera, tienen un fuerte carácter clientelar que va a impregnar la política. En el marco de esta investigación, se ha decidido destacar los más relevantes: el partido cristiano Movimiento Patriótico Libre, al cual pertenecía el antiguo presidente de la República Michel Aoun (2016-2022); el partido chií, Hezbollah, que cuenta con una milicia propia; y el partido sunní denominado Movimiento del Futuro, del que fue su líder el primer ministro entre 1992-98 y 2000-04, Rafiq Hariri, y a quien después sucedió su hijo Saad Hariri.

En el interior de estos partidos ya existían relaciones clientelares que se han trasladado a la sociedad hasta el día de hoy, teniendo un gran impacto en la economía y política del país. Las prácticas clientelares han sido siempre centrales en el aparato político, lo que ha llevado a la distribución de los recursos entre las diferentes élites, e incluso a la asignación de puestos de trabajo. Esto solo aumentó las tensiones y el conflicto entre las comunidades y sus élites, en detrimento del sistema político y de la sociedad. No solo eso, sino que, a lo largo de los años, el Estado fue siendo capturado por cada confesionalidad, hasta tal punto de que la pertenencia confesional de los ciudadanos estaba por encima de la nacional y así, el propio Estado iba desapareciendo. Por lo tanto, a pesar de que el Estado sobrevivió tras la guerra civil y se irguió en la construcción de la Segunda República, lo hizo completamente penetrado por las confesionalidades y las potencias extranjeras, que seguían en el país a pesar de haber terminado la guerra (Bahout, 2016). Además, la construcción de la Segunda República, sobre las mismas bases en las que la Primera República había colapsado, provocó una estructura debilitada e inestable. Este clientelismo ha llevado a un constante aumento de las desigualdades sociales desde que se instauró. Uno de los máximos ejemplos de esto fue el primer ministro Rafiq Hariri.

Entre 1990 y 1993, Rafiq Hariri y sus aliados intervinieron activamente en el diseño del gobierno de posguerra. La nueva élite pensó en convertir al Líbano en un lugar atractivo para los capitales internacionales, lo que suponía anclar la libra libanesa al dólar, crear altos tipos de interés y un proyecto de reconstrucción que fuera atractivo para los intereses de grandes inversores nacionales e internacionales. Con ello consiguieron su objetivo más importante: una política monetaria y fiscal a la medida de sus intereses (Goenaga, 2013, p. 17-22). El que fue jefe del ejecutivo desde 1992 hasta 1998 y de 2000 al 2004, estuvo acompañado por una serie de polémicas tanto en su acción política como en sus medidas económicas.

Cuando Rafiq Hariri tomó el poder, el sur del país seguía ocupado por Israel, y Siria había sido convertida, con el visto bueno de EE. UU., en la fuerza de mantenimiento de la paz tras los Acuerdos de Ta' if, lo que hacía que el poder de Hariri fuera limitado y contestado a menudo. En su primer mandato, fue estrecho colaborador de Damasco, pero en el segundo se erigió como opositor a la presencia siria, lo que le alejó de la oposición, ya que Hezbollah era uno de los mayores apoyos del régimen sirio. Los defensores de Hariri abogaban por sus medidas de privatización y la introducción de impuestos como el IVA, que, si bien es cierto impulsaron la economía, también crearon grandes desigualdades. Arabia Saudí, Francia y Estados Unidos se mantuvieron como grandes apoyos para Hariri. A pesar de esto, la deuda que se creó fue altísima, llegando a estar por encima de los 30\$ billones en 2004 (Nizaddemin, 2006, p.96). Así, la situación económica se fue haciendo cada vez más precaria e insostenible.

Los principales opositores a la sociedad pública de reconstrucción del centro de Beirut, Solidère<sup>6</sup>, auspiciada por el propio Hariri, eran aquellos que fueron desposeídos de sus propiedades a cambio de una recompensa, poniendo el suelo en renta. Los arquitectos, urbanistas y equipos de reconstrucción también se opusieron a Solidère, ya que esta sociedad planteaba la creación de zonas de

---

<sup>6</sup> La Sociedad Libanesa para el Desarrollo y la Reconstrucción del Centro de Beirut, más conocida como "Solidère", es una empresa pública nacida en 1994 a iniciativa de Rafiq Hariri.

lujo aisladas por y para sus propios clientes. El entonces presidente Hariri otorgó alguna concesión a estos grupos para evitar las protestas, pero fue algo menor y de nuevo reducía la reconstrucción de la ciudad a unas transacciones clientelares entre la élite política y la social.

Solidère y el mandato de Hariri, no fueron la excepción para ser penetrados por el confesionalismo y es que Rafiq Hariri aspiraba a ser “el gran líder sunní”, sobre todo en su segundo mandato, construyendo colegios para sunnís u otras instalaciones en barrios sunnís, además de una enorme mezquita en el centro de Beirut. A pesar de que Hariri fuera asesinado en 2005, la desigualdad siguió en aumento y más con la red de propietarios o socios que existían bajo el paraguas de Solidère, liderado ahora por su hijo Saad (Baumann, 2016).

Hariri centró sus planes y reconstrucción en Beirut y alrededores, dejando otras áreas desatendidas, que fueron caldo de cultivo para la desigualdad creciente, pero también una oportunidad para Hezbollah de fomentar su actividad y erguirse como bastante más que una milicia de la guerra. Hezbollah, que ya existía como partido político desde el fin de la guerra, se impuso como protector del pueblo chíí, pero también del resto de confesiones. Aunque este aspecto se analizará más adelante, es importante resaltar que las mencionadas desigualdades entre las propias confesiones, a pesar de que se intentaran disminuir mediante la creación de hospitales, colegios, etc. más accesibles para toda la población, quién los crea o financia va unido a una confesionalidad que está a su vez dividida en el poder.

De esta forma se puede concluir que a pesar de que se firmara los Acuerdos de Ta'if y de que se estableciera la Segunda República como punto de inflexión, los patrones confesionales se han mantenido hasta hoy en día, perdiendo la oportunidad de sacar al Líbano del comunitarismo que encorseta a la sociedad y debilita a su Estado.

## **4.2. Permanente estado de injerencia y presencia extranjera**

Como se ha mencionado anteriormente, el Estado del Gran Líbano fue creado por Francia en 1920 bajo su Mandato de la Sociedad de Naciones. Así, ya desde el mismo nacimiento del Estado éste quedaba subyugado a los intereses de una potencia extranjera.

En 1926 se procedió a elaborar la constitución, que nuevamente fue redactada a favor de los intereses franceses, que trataban de mantener en el poder a los cristianos maronitas asociados con la élite francesa. Aunque en 1943 Líbano declaraba su independencia de Francia, las tropas francesas se mantuvieron en el país hasta 1946, dejando un sistema político y un Estado con unas bases frágiles que aseguraban la superioridad de una confesionalidad frente a las otras.

En 1948 El Líbano, un par de años después de su independencia, acogía a 100.000 refugiados palestinos tras la Nakba o desastre provocado por la limpieza étnica israelí en el territorio de Palestina (Vega, 2023; Pappé, 2006). Esta masa de refugiados palestinos, que aumentaría más tarde con la guerra de 1967 más su crecimiento natural, provocada por las invasiones israelíes de territorio palestino, incorporará un componente social de tensión en la ya atomizada sociedad y clase política libanesas<sup>7</sup>.

Durante la década posterior, aunque parecía que Líbano ya gozaba de mayor libertad y comenzaba a tener auge económico, su sociedad se agrietaba entre las confesionalidades. En el contexto de la [Guerra Fría Árabe](#), la presidencia de [Camille Chamoun](#) (segundo presidente del Líbano entre 1952-1958) contaba con el amplio apoyo occidental, entre otros motivos porque no condenó la invasión británica-francesa-israelí de Egipto en 1956 que ocasionó la Guerra del Canal de Suez contra la decisión del entonces presidente de la República, Gamal Abd el-Nasser, de nacionalizar el Canal de Suez, tras años de negociaciones fallidas con Reino Unido y Francia.

---

<sup>7</sup> Con una población que no llega a los 5 millones de habitantes, la cuestión de los refugiados se agravará progresivamente, dado que a los 650.000 refugiados palestinos que existen en el Líbano, se sumarán en torno a un millón de refugiados sirios desde el 2011 en adelante como consecuencia de la guerra en Siria (ONU, 2021)

Asimismo, Chamoun fue, junto con el rey Husein de Jordania, el gobierno de la región que abrazó la doctrina Eisenhower, por la que se podía solicitar a Estados Unidos intervenir en el país (Departamento de Estado de EE. UU., 1957)<sup>8</sup>. Y así lo hizo: en julio de 1958 Chamoun pidió la protección de los marines estadounidenses tras el estallido de la revolución de izquierdas que derrocó a la monarquía en Iraq el 14 de julio de ese año (Martín Muñoz, 2003).

La sociedad libanesa estaba dividida y apoyada por bandos contrarios: por una parte, la gran influencia del panarabismo y el socialismo de [Gamal Abd al-Nasser](#) de Egipto, tras la revolución de 1952 que derrocó la monarquía, atraerá a los movimientos políticos musulmanes, mientras que Francia, Estados Unidos e Israel van a mostrar su apoyo a favor de las Falanges cristiano-maronitas. Esta rivalidad llegó a la máxima tensión cuando en 1958 Chamoun, muy temeroso de la gran influencia y expansión en toda la región árabe de las revoluciones de izquierdas (como había sido el caso en Egipto en 1952 y en Iraq en 1958), solicitó la ayuda estadounidense y tuvo lugar desde esa fecha la instalación de los marines estadounidenses en puertos libaneses. Así pues, desde la fundación del país, la injerencia extranjera ya era una realidad, pero tras el desembarco estadounidense, será mucho más intensa. Al fin y al cabo, se debilitó la soberanía del país con dicha presencia militar extranjera que realizaba cambios de acuerdo con sus parámetros en las costas libanesas. (Arroyo, 2004).

La situación se hará aún más compleja a partir de 1970, cuando se estableció en el Líbano la Organización para la Liberación de Palestina (OLP), presidida por [Yaser Arafat](#), y sus *fedayyin* o combatientes, tras ser expulsada de Jordania<sup>9</sup>. Esto exaltó las tensiones ya muy agudas en la sociedad y clase política y, además, va a llevar a Israel a disponer de un argumento para entrar e invadir el país en cualquier momento, con la justificación de combatir a la OLP (Hamid, 2006). La sociedad libanesa además de encontrarse agrietada y dividida por las pertenencias confesionales, ahora trasladaba también estas divisiones al apoyo o no de la causa palestina. El asentamiento de la OLP en el Líbano profundizará la fractura social y política ya existente en el Líbano, dado que los maronitas apoyarán a Israel y los musulmanes a los palestinos.

En esta situación cada vez más crispada, estalla en 1975 la guerra civil en el Líbano, que comenzaría como un enfrentamiento entre los diferentes sectores. Sin embargo, la confrontación escaló rápidamente al ámbito internacional con la invasión israelí del sur del país y la de los sirios por el norte. Por parte de Siria, se buscaba la formación de la Gran Siria, intentando eliminar la identidad libanesa y recuperar los territorios que un día fueron sirios. Por parte de Israel se buscaba el control del sur del Líbano y acabar con la presencia de la OLP en este país. Así, en 1978 el ejército israelí ocupó el sur del Líbano (ocupación que mantendrá hasta el año 2000), apelando a su seguridad. Un año después, en 1979, Israel creó el Ejército del Sur del Líbano (ESL), cuyas tropas procedían de una brigada desertora del ejército libanés bajo el mando de [Saad Haddad](#). Con la financiación de Israel se convertirá en un Ejército organizado a su servicio en el sur del Líbano. El apoyo de Israel englobaba armamento, entrenamiento, suministros logísticos y salarios para los combatientes. Estos se encargaban de la gestión de prisiones (como el centro de torturas y encarcelamiento de Khiam), la gestión de los “servicios civiles” y llevaban a cabo operaciones armadas junto al ejército israelí contra la OLP y más tarde contra Hezbollah en la zona sur ocupada por Israel (Ruebner, 2000).

Tras estos sucesos, un nuevo actor militar se instalará también en Líbano cuando la ONU aprobó la creación de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas para el Líbano (FPNUL, en sus siglas en español; UNIFIL en sus siglas en inglés o FINUL en francés), como una fuerza de

---

<sup>8</sup> Dicha doctrina fue la estrategia elaborada por la administración Eisenhower para contener a la Unión Soviética en Oriente Medio en plena Guerra Fría, por la cual los estadounidenses ofrecían ayuda económica y militar en caso de agresiones o miedo a padecerlas. Antes que, al Líbano, Washington envió su flota naval a Jordania en abril de 1957 para proteger al rey Husein de un intento de golpe de Estado. (Acebes, 2023)

<sup>9</sup> Desde la guerra de los Seis Días en 1967, Israel ocupó militarmente Jerusalén, Cisjordania y Gaza. Desde entonces la OLP se vio obligada a instalarse en un país vecino desde donde seguir actuando en el plano político y militar. Los lazos palestinos con Jordania eran enormes, dado que en 1950 el rey Abdallah I se había anexionado Cisjordania, y, lógicamente, fue este país el que acogió a la OLP y su brazo armado. La experiencia acabó mal y la OLP tuvo que trasladarse al Líbano en 1970 (Kiss, 2024; Kiss, 2024).

intermediación que se estableció en el sur del Líbano el 19 de marzo de 1978 para “garantizar la retirada de Israel, restaurar la paz y seguridad internacionales y ayudar al Gobierno del Líbano para que restableciese su autoridad efectiva en la zona” (FPNUL, 1978)<sup>10</sup>.

En 1982 una nueva invasión israelí llevó a su ejército hasta Beirut. El objetivo de esta invasión, entre otros, era incrementar el descontento de la población libanesa por los refugiados palestinos y la estructura político-militar de la OLP, ya que las fuerzas israelíes pretendían legitimar la invasión por la presencia palestina en el país. Además, los ataques constantes que dirigían contra la población producían una situación de permanente inseguridad y miedo. No solo eso, sino que se buscaba también provocar a la OLP para que llevara a cabo ataques de vuelta que legitimaran así la invasión israelí (Bergman, 2018, p. 234-238). Antes de retirarse de Beirut, una vez conseguida la expulsión de la OLP del Líbano, las Falanges maronitas, apoyadas e instigadas por Israel, masacraron los campos de refugiados palestinos de Sabrá y Chatila, provocando la muerte de más de 4.000 civiles, en su mayoría mujeres y niños (Arroyo, 2004). Es en este contexto cuando nace Hezbollah (“Partido de Dios”) como una milicia chií que lucha y defiende al pueblo libanés, con especial protección para la población chií.

Una vez acabada la guerra e iniciada la nueva etapa política gobernada por Rafiq Hariri como primer ministro, éste acabó en su segundo mandato manteniendo numerosas disputas con el presidente de la República [Emile Lahoud](#) (1998-2007), quien también había sido comandante de las Fuerzas Armadas. Mientras ahora Hariri optaba por alejarse de Siria y acercarse a Arabia Saudí y a la esfera occidental, Lahoud defendía la alianza estratégica con Siria e Irán considerando que esta alianza y el apoyo inquebrantable a Hezbollah sería lo que garantizaría al Líbano la protección contra cualquier nueva desestabilización (Corm, 2003, p. 275). La mayoría de los muchos saudíes que invertían en el Líbano lo hacían bajo la impresión de que solo lo harían mientras Hariri estuviera en el poder. Esto llevó a un enfrentamiento entre saudíes y sirios por ver quién tenía más poder en suelo libanés. Lahoud representaba a Siria y Hariri a Arabia Saudí, que a su vez actuaba como “proxy” de Estados Unidos en Oriente Medio (Baumann, 2016). En el 2000, Hezbollah logró expulsar a Israel del sur y acabar con el Ejército del Sur del Líbano, consolidándose como (único) defensor nacional y alcanzando una enorme popularidad, mientras Siria mantenía su influencia en Beirut.

En el año 2005, el asesinato de Hariri el 14 de febrero, la creciente desigualdad, la sociedad quebrantada y el régimen clientelar, entre otros factores, llevaron a la conocida como Revolución del Cedro: manifestaciones multitudinarias que se celebraron sobre todo en Beirut reclamando la salida de las tropas sirias, una investigación sobre el asesinato y la celebración de elecciones que catalizó y ganó el hijo de Hariri, Saad Hariri, en ese mismo año (France 24, 2020). Países como Francia, Estados Unidos o desde la Asamblea General de la ONU, se condenó el asesinato de Hariri y se recalcó la necesidad de la retirada de las tropas sirias. Parecía de nuevo la oportunidad para comenzar a reconstruir el país de cero, sin ninguna potencia en suelo libanés a pesar de que siguieran teniendo influencia. Sin embargo, en 2006 se desencadenó la guerra Israel-Hezbollah, también conocida como la [Guerra de los 33 días](#), uno de los enfrentamientos más brutales de la historia libanesa.

Tras varios momentos de tensión y negociaciones por la liberación de presos libaneses, pero sin éxito, Israel invadió el sur del Líbano e impuso un bloqueo naval y aéreo al país. Tras un duro enfrentamiento durante 33 días entre las tropas israelíes apoyadas por Estados Unidos y, Hezbollah, entre otros grupos, con el apoyo de Irán y Siria; el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó la Resolución 1701. Esta resolución explicaba y reivindicaba las fronteras libanesas que debían ser respetadas, así mismo exigía la retirada total de Israel del territorio, destacaba la importancia de las fuerzas de FPNUL y reconocía que la totalidad del territorio libanés debería ser gobernado por su gobierno soberano siguiendo los Acuerdos de Ta'if. Además, otorgaba a FPNUL la responsabilidad de asegurarse de que esa línea fronteriza se mantuviera en paz y desarmada por ambas partes. A esa franja se le llamará la [Línea Azul](#), que quedó en manos de FPNUL y aseguraba la paz entre los dos países (Consejo de Seguridad, 2006).

---

<sup>10</sup> FPNUL (1978). Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz. <https://peacekeeping.un.org/es/mission/unifil>

Pese a lo dicho, la llamada Línea Azul será violada casi diariamente, y con ella, la soberanía libanesa. Israel ha estado sobrevolando la zona y rompiendo la barrera de sonido del Líbano con una estrategia de constante intimidación (Redacción, 2024). Hezbollah a su vez, se ha mantenido desde 2006 aún más fuerte al frente de la defensa del país, ya que la liberación del pueblo libanés tras esos 33 días fue un hito en la historia del partido, mientras Israel dejaba destrucción y muerte tras su retirada, pero con un Hezbollah que, lejos de ser aniquilado, salió fortalecido. Ahora bien, tras este conflicto bélico, quedó una vez más demostrado que el Estado libanés dejaba mucho que desear, que el Ejército estaba debilitado, corrupto y segregado y que, por lo tanto, solo Hezbollah podía defender al pueblo. La lectura de estos hechos probaba que, aunque siempre países como Francia, Estados Unidos y Arabia Saudí han estado decididos a impulsar el Ejército Libanés mediante su financiación, Hezbollah prevalecía.

Tras la resolución 1701 de la ONU cabría esperar que la soberanía libanesa se hubiera mantenido, pero nada más lejos de la realidad. Además de incursiones y amenazas, la última nueva invasión israelí a gran escala comenzó el 1 de octubre de 2024 y se mantiene hoy, dado que Israel no respeta el alto el fuego ni se ha retirado de posiciones del sur libanés. En el marco de la agresividad militar que ha demostrado el ejército israelí desde el 7 de octubre de 2023 cuando Hamás atacó, asesinó y tomó rehenes israelíes; Líbano y Siria han vuelto a ser objetivos militares y parte de su territorio ocupado, más allá de la matanza en Gaza. En el caso del Líbano, Hezbollah ha sido objetivo con las explosiones incorporadas en los buscas de sus móviles, iniciando un nuevo periodo dentro del enfrentamiento continuo entre Palestina e Israel y consiguiendo que la población se encontrara sumida en caos y terror por cualquier dispositivo electrónico (Amnistía Internacional, 2024). En los días después de las explosiones de los buscas, Israel realizó ataques aéreos en el sur del Líbano y terminó llegando a Beirut, todo bajo el pretexto de encontrar a los altos dirigentes de Hezbollah, en concreto su secretario general, [Hasan Nasrallah](#). La contraofensiva por parte de Hezbollah llegó con ataques a ciudades israelíes. Todo ello culminó con la invasión israelí del Líbano en octubre de 2024.

Desde entonces, los ataques contra civiles, en zonas ampliamente pobladas e incluso en puestos de personal de la ONU han sido constantes, poniendo en tela de juicio de nuevo las resoluciones y el papel de la comunidad internacional. Hezbollah se ha mantenido desde entonces luchando contra la invasión, aunque Israel lograra matar a Nasrallah. Por otra parte, el Ejército Libanés se ha mantenido al margen, sin entrar en el conflicto, ya que consideran que se trata de una guerra entre Israel y Hezbollah. En noviembre de 2024 se alcanzaba un borrador del alto el fuego entre Hezbollah y el gobierno israelí con otros países como Estados Unidos, Francia o Qatar, actuando de intermediarios. Sin embargo, desde que entró en vigor el 27 de noviembre de 2024, se han producido numerosas violaciones de éste e Israel no se ha retirado de cinco enclaves en el sur libanés (Salhani, 2025). En marzo de 2025 se siguen produciendo violaciones al alto el fuego, siendo una de las últimas el bombardeo del sur de Beirut por parte de Israel.

## 5. El Ejército y la milicia de Hezbollah

### 5.1. La incapacidad del Ejército Libanés para defender el territorio nacional

El Ejército Libanés es la principal fuerza armada del Líbano y consta de diferentes ramas jerárquicas dependiendo de su especialidad. El comandante en jefe actualmente es [Rudolph Haykal](#) (LBC, 2025) y previamente desde 2017 fue Joseph Aoun, actual presidente de la República Libanesa (Yacoubian, 2025). El Ejército cuenta con armamento y medios militares gracias a la ayuda extranjera que recibe, especialmente de Estados Unidos y Francia, para poder así mantenerse operativo. Desde 2006, Estados Unidos ha invertido más de 3 billones de dólares en el Ejército Libanés (Departamento de Estado de

Estados Unidos, 2025) y Francia ha suministrado vehículos especiales y misiles. Las fuerzas naval y aérea son bastante limitadas, no siendo capaces de realizar una defensa a gran escala si fuera necesario.

El Ejército consta así de una infraestructura dependiente de la inversión extranjera. Esta intervención no se reduce al envío de armamento o material de guerra, sino que también conlleva los salarios y la formación de sus soldados, ya que el Ejército no puede responsabilizarse de ello. Desde el final de la guerra civil, el objetivo del Ejército ha sido demostrar neutralidad y posicionarse como una fuerza para todos los libaneses, asegurando la representatividad de todas las confesiones tal y como se produce en materia política. Sin embargo, esta medida exporta las tensiones sectarias al orden militar e influyen en la cohesión y eficacia de las operaciones militares. El sistema confesional y sectario que existe en la sociedad se traslada a la pirámide militar, dando lugar a una estructura fragmentada y completamente quebrantada. La neutralidad del Ejército no se ve impedida solo por las tensiones sectarias, sino también por la financiación extranjera. A raíz de estas controversias, el Ejército fue duramente criticado por los sectores de la población que participaron en las protestas de 2019 debido al alto nivel de nepotismo que le caracterizaba y por tener grandes niveles de corrupción en las élites militares cristianas. Sin embargo, también recibe críticas de otros sectores como las Falanges Libanesas debido a que consideran que no actúan con la suficiente firmeza frente a las brechas en la soberanía de otros grupos como Hezbollah (Cammatt, 2014).

Como ya se ha mencionado antes, el Ejército necesita de un constante flujo de inversiones, lo que muestra un alineamiento geopolítico y una brecha en la soberanía estatal (Shah & Dalton, 2020). El sectarismo, la dependencia de financiación extranjera y la débil infraestructura material del Ejército son características que limitan su capacidad para ejercer su principal función de proteger las fronteras y llevar a cabo la defensa del Estado y la Nación. Sin embargo, existe también otra causa que contribuye a mermar su carácter operativo y su capacidad para transmitir confianza entre la ciudadanía libanesa, que es el papel desempeñado por Hezbollah, quien realmente le ha sustituido.

Antes de la creación de Hezbollah, fue el Movimiento de los Desamparados dirigido por [Musa Sadr](#) el que se responsabilizaba de la clase rural y empobrecida del Líbano, en especial del sur. Fue el movimiento que dio conciencia de clase a la abandonada población chií ofreciéndoles educación, sanidad etc. Al comenzar la guerra civil, de este movimiento surgió un partido político destinado a combatir en el conflicto denominado Amal. En 1982 nacía Hezbollah, separándose de Amal, y marcando importantes diferencias con respecto a éste. Mientras que Amal buscaba ciertas líneas de cooperación con el Estado, Hezbollah nacía como un actor paralelo a éste que impulsaba la resistencia ante el invasor israelí y que se distinguía de Amal por sus lazos e influencias iraníes y su agenda islamizadora (Alagha, 2006).

Con el paso de los años, Hezbollah ha demostrado ser el gran defensor del territorio nacional, principalmente frente a las invasiones israelíes. Mientras el Ejército se ha mantenido al margen, Hezbollah ha liderado todas las batallas y ha logrado expulsar al invasor en numerosas ocasiones, lo que ha aumentado su popularidad. Además, Hezbollah cuenta con una mejor fuerza aérea compuesta por drones y misiles, frente a la prácticamente inexistente del Ejército (Sawaya, 2024). La superioridad material y técnica de Hezbollah frente a la del Ejército Libanés pone de manifiesto la incapacidad de éste para defender el país y su territorio. Unido a esto, la alta dependencia en financiación extranjera cuestiona la autonomía del Ejército, lo que de alguna manera justifica o fortalece la existencia de un grupo no formalmente militar como es Hezbollah.

A pesar de que el denominado Ejército Libanés sea la representación oficial de las Fuerzas Armadas del país, su capacidad real de defensa del Estado es bastante limitada. La dependencia financiera en potencias extranjeras, las tensiones internas causadas por una estructura profundamente basada en el sistema confesional y la coexistencia en paralelo con un actor no estatal tan potente como Hezbollah, disminuyen su autoridad como fuerza protectora. Las divisiones dentro de la jerarquía militar y la subordinación a actores externos agrandan la brecha en la soberanía y además, convierten al Ejército en un agente condicionado incapaz de poseer el monopolio de la violencia legítima en el Líbano.

## 5.2. Hezbollah: más que un partido político

Como ya se ha mencionado anteriormente, Hezbollah nace durante la guerra civil como un grupo chií que se opone a la ocupación israelí y que se autodefine como la “Resistencia” (*muqawama*). Para comprender cómo funciona y cómo ha llegado a ser una institución tan poderosa, se debe partir de la base de que Hezbollah existe, en gran medida, porque el Estado libanés no alcanza ciertas zonas del país.

La milicia que se organiza en 1982 para defender un país y en concreto un sector de la población, nace debido a que el propio ejército libanés no está defendiendo al pueblo del invasor (Israel). No solo esto, sino que la propia estructura militar libanesa es altamente corrupta, sesgada por el confesionalismo y el clientelismo religioso, con los altos cargos corrompidos. Tras su nacimiento, en 1985, Hezbollah publica un Manifiesto titulado “*Carta a los oprimidos del Líbano y el Mundo*”, de veinticuatro puntos, entre los que se encuentra la lucha armada como medio para liberar la tierra, echar a los colonialistas y a los invasores y así poder ejercer el derecho a la autodeterminación (Alagha, 2011). Una de las claves de su ideología es la oposición a la injerencia extranjera, principalmente de Israel, Estados Unidos y Francia. No solo esto, sino que también se muestran en contra del sistema confesional, ya que lo consideran injusto con la sociedad chií. Los Acuerdos de Ta’if no alteraron el sesgo confesional de la política libanesa, lo que permitió a Hezbollah movilizar a la población más oprimida.

Tras la guerra civil, Líbano comenzó sus proyectos de reconstrucción, impulsados por el gobierno de Hariri, en concreto por la constructora Solidère, como ya se ha dicho. Sin embargo, como ya se ha visto a lo largo del trabajo, este impulso fue bastante desigual, favoreciendo la marginación de las comunidades que ya vivían excluidas, en su mayoría, zonas chiíes. Las diferencias entre la capital y la periferia sur eran enormes, profundizando las divisiones en la población y por lo tanto los sesgos confesionales. En este caldo de cultivo en zonas donde el gobierno se había desentendido, quedó espacio para que surgieran otras iniciativas que llegaran a la población. Es en este contexto en el que Hezbollah se va transformando en un partido político que escucha y satisface las necesidades de las zonas en las que el Estado no está actuando.

Walid Charara (2004, pág. 166) utiliza el término “*contre-société*”, haciendo referencia a cómo Hezbollah, viendo la constante amenaza israelí y el abandono de la zona sur del país, se hace responsable de la protección y apoyo de sus habitantes, ya que el Estado libanés no lo hace. La labor de Hezbollah va más allá de apoyar de forma puntual las áreas que el Estado ha descuidado, ya que su alcance ha ido aumentando, llegando a tener una estructura de obra social con organizaciones, colegios, hospitales y otros proyectos a nivel nacional.

De acuerdo con la web del Ministerio de Salud libanés (MoPH)<sup>11</sup>, el servicio de sanidad en el Líbano está altamente privatizado, dejando recursos limitados para los pocos hospitales públicos que existen en el país. Los fondos son repartidos en su mayoría entre centros privados mientras que a los públicos llega muy poca financiación. Además, los servicios de salud son bastante caros y están centralizados en ciertos distritos del Líbano (región Monte Líbano), mientras que otros apenas tienen medios (suburbio de al-Dahiyeh, al sur de Beirut de población chií). Los lugares con mayor falta de medios son en su mayoría ciudades del sur. Hezbollah inició así una red de apoyo a la sanidad con voluntarios, financiación, profesionales y proyectos que alivian la presión económica y hospitalaria en estas zonas. Es por ello que Hezbollah comienza a crear este paraguas de acción solidaria que ampara a los oprimidos o devastados tras los ataques israelíes y abandonados por el Estado, llegando a formarse como una institución paralela a éste (Hawarni, 2013).

---

<sup>11</sup> *moph*. (s. f.). <https://www.moph.gov.lb/en/DynamicPages/index/3>

Diferentes autores como Fawaz Gergès (2002) explican que esta red se creó con un objetivo añadido, la expansión de la resistencia islámica<sup>12</sup>. Sin embargo, esto no se puede entender como una finalidad aislada, sino completamente entrelazada con la acción social y la construcción de instituciones. A pesar de que en sus inicios buscaran el gobierno islamista, desde los años 2000 era ya notorio que no era uno de sus objetivos principales (Charara, 2004, p.260) y así quedó expresado en su nuevo Manifiesto de 2009<sup>13</sup>. Una de las primeras organizaciones que creó Hezbollah es Jihad al-Bina'. Se trata de una asociación que se centró en labores de reconstrucción y desarrollo, en especial en áreas que habían sido destruidas con las invasiones y guerras. Además, del año 1988 a 1991, se encargó de la recogida de basura de los suburbios de Beirut. Otros servicios como la provisión de agua, cambios en los ciclos agrícolas, creación de centros de salud, construcción de colegios, centros culturales y mezquitas; también han sido cubiertos por Hezbollah (Qassem, 2005, 83-86). Este ha sido uno de los factores por los que Hezbollah ha ido ganando popularidad, también diferenciándose de otras organizaciones privadas debido a que, a pesar de ser un partido chií, ofrece los servicios a todas las comunidades confesionales. Parte de la legitimación de Hezbollah nace de esta obra social que promueve el comunitarismo y el apoyo a los desfavorecidos.

A raíz de todo esto, los ciudadanos guardan un sentido de pertenencia al grupo, que se forja sobre la Resistencia. Los problemas que Hezbollah intenta abarcar y poner remedio son generales (pobreza, sanidad, corrupción, educación), lo que hace que su abanico de apoyo sea más grande que la comunidad chií. Como Hawarni (2013) menciona en su tesis, diversos autores como Harb y Leenders hablan de la libanización de Hezbollah, que pretende arropar al grueso de la población proyectando la idea de una Resistencia nacional más que una división sectaria. Además, teniendo en cuenta que desde que terminó la guerra civil Hezbollah ha formado parte de la vida política y del gobierno del Líbano siendo un partido más, tiene la necesidad de adoptar el nacionalismo y patriotismo, aunque alguna vez haya supuesto poner en un segundo plano su ideología.

Visto todo lo anterior, se podría concluir que Hezbollah es más que un partido político, no porque no forme parte del sistema y el Estado (es un partido legal que participa en las instituciones estatales: elecciones, gobierno, parlamento, etc.), sino porque lo supera militar (su Ejército es estructuralmente incapaz de proteger el territorio nacional libanés, sobre todo en el sur) y socialmente (el Estado no tiene capacidad de proveer las políticas sociales indispensables para sus ciudadanos no ricos). Poniendo, en consecuencia, continuamente de manifiesto ante esos ciudadanos su inoperatividad e ineficacia.

Para Israel, seguido de Estados Unidos, es clasificado como grupo terrorista. Con su defensa contra el imperialismo y la ocupación, en especial de Israel, Hezbollah se fue posicionando como el eje de resistencia de Oriente Medio. Es por esto por lo que ha forjado grandes lazos en el mapa regional, uno de los más importantes siendo Irán. Además de estar categorizados dentro del mismo eje de resistencia, Irán ha apoyado a Hezbollah en numerosas ocasiones y viceversa.

El destino de la financiación ha ido en varios casos a través de organizaciones para la acción social que están entrelazadas con Irán. Pese a esto, las cifras exactas del apoyo y las redes o acuerdos se desconocen. La Siria de los Assad e Irán han mantenido una estrecha relación que data de la guerra Irán-Irak (1980-88), pero Hezbollah ha sido pieza clave entre estos dos países. Siria ha actuado como mediador entre Hezbollah y Amal en algunos momentos de conflicto entre ellos y como punto de paso para la financiación y las armas iraníes que llegaban al Líbano.

---

<sup>12</sup> “The story of Hizbullah's success against Israel cannot be fully understood except by examining the strategies devised by its leadership to mobilize the Shiite community and motivate them to join in a prolonged and costly Jihad” – Gergès F., (2002)

<sup>13</sup> El 30 de noviembre de 2009 su secretario general, Hasan Nasrallah, hizo público el nuevo manifiesto político que había sido aprobado en la conferencia general del partido. El nuevo documento, que sustituía al anterior, de 32 páginas, resta importancia a la retórica islamista y omite toda referencia al establecimiento de una República islámica en el Líbano. Asimismo, reivindica una democracia no confesional y sectaria (Cassel, 2009).

La relación Siria-Hezbollah ha estado forjada en legitimación de unos y otros, puesto que el apoyo incondicional de Hezbollah al expresidente Bashar al-Assad legitimaba por una parte su régimen, pero además le permitía permeabilidad a la política libanesa a cambio del tránsito de armas iraníes. Además de Siria e Irán, Hezbollah ha mantenido ciertos acercamientos con Hamas. Como ya se ha visto a lo largo de este estudio, el grupo libanés se ha posicionado siempre a favor de los derechos palestinos. Sin embargo, la relación entre estos dos grupos se ha basado en compartir la resistencia contra la ocupación israelí, si bien cada cual, en su propio territorio, uno en el palestino y otro en el libanés (El-Husseini, 2010). Dicho esto, aún queda por ver cómo terminará de desenvolverse esta nueva reconfiguración regional con un Hezbollah debilitado y una Siria cuyo nuevo gobierno ha roto la relación privilegiada con Irán y, en consecuencia, el triángulo Irán, Siria, Hezbollah.

## 6. Conclusiones

Tras el análisis realizado, podemos concluir que la arquitectura del Estado libanés, encabezada por élites políticas confesionales, sirve sobre todo como protección y supervivencia para éstas y no como dispensador de respuestas ante las necesidades de la ciudadanía libanesa. Es decir, el Estado existe, pero está ausente para sus ciudadanos.

Bien sea por un colapso económico o por la negligencia que llevó a la explosión del puerto de Beirut en 2020, las élites políticas se han visto protegidas por las redes personalistas que mantienen a través de una lealtad mutua continuada (por ejemplo, [Nabih Berri](#) es el sempiterno presidente del Parlamento libanés, desde 1992 hasta hoy día) (Staff, 2024). El sectarismo y el clientelismo institucionalizados han ido provocando fragmentación y descentralización entre la población, incrementando las diferencias entre las pertenencias confesionales. Esta estructura deriva en una falta de toma de responsabilidades por parte del Estado, ya que se limita a los intereses de las élites en detrimento del interés general.

Como ya mencionamos, el mayor ejemplo de esta negligencia estatal es la escucha constante de “*wayne el dawle?*” (¿dónde está el Estado?) en las calles libanesas (citado por Salloukh en *Making Sense of the Arab State*, 2024). La inacción estatal ante las contingencias que el país ha ido enfrentando, ha dotado a terceros de la posibilidad de tomar medidas al margen del Estado y elaborar una gobernanza informal profundamente arraigada. Las repetidas acciones fuera de la ley codificada justifican y fortalecen la existencia de agentes y métodos de gobierno al margen de lo formal, lo que deriva en un quebrantamiento de la estructura estatal aún mayor. Comprender esta estructura y cómo las características de la debilidad estatal se retroalimentan es clave para el estudio del Estado en el Líbano, ya que no consiste en reducir el Estado a un actor inexistente o que no opera, sino en comprenderlo como un mecanismo de actuación de las élites confesionales para disponer de poder.

En el Líbano, la identidad nacional de sus ciudadanos ha sido relegada a favor de la pertenencia confesional. El sistema sectario les obliga a estrechar el vínculo con la comunidad respectiva porque es la que les aporta una protección (en materias sociales y, en algunos casos, de defensa militar) de la que el Estado ha dimitido por su debilidad financiera y bélica. Apodado “el campo de batalla de Oriente Medio” por autores como David Hirst - en la obra *Beware of Small States: Lebanon, Battleground of the Middle East* (2010) - por su complejidad sectaria y su localización geográfica, Líbano ha sido terreno fértil para intervenciones extranjeras, y para el constante desarrollo de redes y prácticas clientelares y sectarias que se reproducen todavía. Aquellos ciudadanos que buscan su emancipación del vínculo-yugo comunitario confesional son muchos y en crecimiento, como se pudo observar en las manifestaciones de 2019, en las que se pedía una reforma estructural en profundidad que acabase con el sistema existente de *ta'ifiyya* o “confesionalización” del Estado libanés. Sin embargo, en tanto que no se den las circunstancias para este cambio, no tienen alternativa posible para asumir las trágicas consecuencias para su sistema de vida si prescinden de la protección comunitaria.

A lo largo de la investigación se han expuesto ejemplos que explican estas premisas, pero que no responden a lo que puede pasar en el futuro del Líbano. Tras más de dos años con el puesto vacante, lo cual ha evidenciado la agudísima crisis que arrastra el país, la elección finalmente por el Parlamento de nombrar a Joseph Aoun el 9 de enero de 2025 como nuevo presidente de la República, tras el ataque israelí, puede ofrecer al Líbano una oportunidad de realizar un giro en la política. Aoun ha defendido, quizás de manera muy voluntariosa, la capacidad del Ejército Libanés para defender al país frente a Israel, y ha invitado a Hezbollah a negociar su desarme. Hezbollah responde que está abierto a negociar, pero rechaza a priori el desarme.

Por otro lado, a pesar de mantener un frente político fuerte y unido, la caída del régimen sirio de Bassad al-Assad en diciembre de 2024, supuso una pérdida inesperada de la red de apoyo de la que disponía, en especial porque el traslado de armas de Teherán a Beirut se producía a través de Damasco. Cabe añadir que el gobierno libanés ha instado a Irán a reducir su intervención en asuntos internos del Líbano, con el pretexto de desescalar el conflicto con Israel (France 24, feb. 2025).

Con la tregua entre Israel y Hezbollah establecida en noviembre de 2024, tras casi dos meses de invasión israelí y 4000 muertos, se entreveía un atisbo de estabilidad. Sin embargo, la violación de esta tregua por parte de Israel, que no ha desocupado el sur libanés y ha bombardeado incluso Beirut (France 24, mar. 2025), ponen de manifiesto una vez más la ineficacia del Ejército para defender el país. Aunque el partido político chií sufrió un duro golpe en septiembre de 2024 con el asesinato de su líder, Hasán Nasrallah, y la mayor parte de su cúpula ejecutiva, su desarme implicaría también la integración en el ejército nacional de su armamento y combatientes, operación ésta delicada y muy complicada, con Israel violando sin solución de continuidad la soberanía del país.

El Estado libanés y su sistema político atraviesan una vez más una coyuntura que ejemplifica la necesidad de cambio mediante decisiones intercomunitarias, incluyendo a la sociedad libanesa en conjunto, no categorizada por confesiones, y que desvela las debilidades estructurales de las que se conforma. El recrudecimiento de la crisis económica, la invasión israelí, el futuro incierto de Hezbollah, la nueva presidencia y gobierno libaneses y la reconfiguración del eje con Siria e Irán, podrían suscitar la necesidad de llevar a cabo reformas en el régimen libanés. Sin embargo, si no se afrontan las debilidades estructurales – sectarismo, clientelismo y la soberanía contestada - los cambios que se puedan realizar corren el riesgo de ser temporales, excluyentes y percibidos por una gran parte de la ciudadanía como imposiciones de Israel y Estados Unidos.

## 7. Referencias bibliográficas

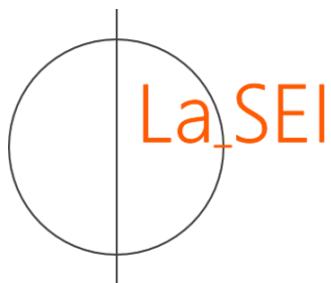
- Acebes, M. (15 de septiembre de 2023). ¿Qué es la doctrina Eisenhower? El Orden Mundial .  
Obtenido de <https://elordenmundial.com/que-fue-doctrina-eisenhower/>
- Alagha, J. (2006). *The shifts in Hizbollah's Ideology: Religious Ideology, Political Ideology, and Political Program*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Alagha, J. (2011). *Hizbullah's Identity Construction*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Arredondas, M. (9 de enero de 2025). El Parlamento libanés elige a Joseph Aoun como nuevo presidente. *Atalayar*. <https://www.atalayar.com/articulo/politica/parlamento-libanes-elige-joseph-aoun-como-nuevo-presidente/20250109154620209715.html>
- Arroyo, P. (2004). *Tiempo, historia y violencia social: el caso del Líbano (Tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. <https://webs.ucm.es/BUCM/tesis/ghi/ucm-t27821.pdf>
- Bahout, J. (2016). The unraveling of Lebanon's Taif agreement: Limits of Sect Based Power Sharing. *Carnegie Endowment for International Peace*. <https://doi.org/10.2307/resrep13072>

- Baumann, H. (2012). *Citizen Hariri and neoliberal politics in postwar Lebanon [PhD Thesis]*. Londres: SOAS University of London. <https://doi.org/10.25501/SOAS.00014240>
- BBC News, (25 de abril de 2018). Lebanon profile-Timeline. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-14649284>
- Bergman, R. (2019). *Rise and Kill First: the Secret History of Israel's Targeted Assassinations*. U.S.: Random House.
- Cammett, M. (2014). *Compassionate communalism: welfare and sectarianism in Lebanon*. Nueva York: Cornell University Press.
- Cassel, M. (8 de diciembre de 2009). Hizballah's call for legitimacy. *Electronic Lebanon*.
- Charara W., & D. (2006). *Le Hezbollah: un mouvement islamo-nacionaliste*. París: Fayard.
- Corm, G. (2003). *Le Liban contemporain. Histoire et Société*. París: La Découverte.
- Cuevas, J. (3 de Octubre de 2024). ¿Por qué el Ejército de Líbano no combate la invasión de Israel? *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/ejercito-libano-invasion-israel/>
- Data, W. B. (2020). *World Bank Open Data*. Visitado el 11 de mayo 2025. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=LB>
- DESA, U. (2024). *Migration Data Portal*. Visitado el 11 de mayo de 2025. Obtenido de <https://www.migrationdataportal.org/international-data?i=netnumbermig&t=2020&cm49=422>
- France 24 (18 de agosto de 2020). Lebanon tribunal convicts Hezbollah member in 2005 Hariri murder but exonerates group's leadership. *France 24*.
- France 24 (18 de septiembre de 2024). Más de 30 muertos por explosiones de dispositivos en Líbano; Israel abre una "nueva fase" de guerra. *France 24*. <https://www.france24.com/es/medio-oriente/20240918-nuevas-explosiones-dejan-al-menos-3-muertos-y-decenas-de-heridos-en-l%C3%ADbano>
- France 24 (23 de febrero de 2025). Lebanon not battleground for "wars of others", leader tells Iran. *France 24*. <https://www.france24.com/en/live-news/20250223-lebanon-not-battleground-for-wars-of-others-leader-tells-iran>
- France 24 (28 de marzo de 2025). Israel bombardea Beirut por primera vez desde la entrada en vigor de la frágil tregua. *France 24*. <https://www.france24.com/es/medio-oriente/20250328-israel-bombardea-beirut-por-primera-vez-desde-la-entrada-en-vigor-de-la-fr%C3%A1gil-tregua>
- Gallega, L. &. (2020). *Reestructuración del sistema financiero y bancario en el Líbano*. Beirut: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Beirut, ICEX España Exportación e Inversiones.
- Geller, A. (27 de noviembre de 2024). What to know about the Israel-Hezbollah ceasefire deal. *AP News*. <https://apnews.com/article/israel-palestinians-hamas-lebanon-hezbollah-ceasefire-3ed296f8317ecaa89c4e3548c75c9602>
- Gèrges, F. (2002). The Shahid Foundation: A Case Study in Political and Military Mobilization. En D. Danawi, *Hezbollah's Pulse*. Bonn: Friedrich-Ebert Foundation, 17. [https://library.fes.de/pdf-files/bueros/vifa-nahost/a03\\_01590.pdf](https://library.fes.de/pdf-files/bueros/vifa-nahost/a03_01590.pdf)
- Goenaga Sánchez, A. (2016). *El sector bancario libanés y su papel en el diseño y reproducción del orden social, político y económico del Líbano contemporáneo (Tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

- Hamid, R. (1975). What is the PLO? *Journal of Palestine Studies* 4, 90-190.  
<https://web.archive.org/web/20121023021451/http://www.palestine-studies.org/files/pdf/jq/11403.pdf>
- Hawarni García, S. (2013). *La acción social de Hezballab. Servicios sociales y resistencia (Trabajo de Fin de Grado)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Hernando, C. (2024, 14 junio). *El mapa político del Líbano - Mapas de El Orden Mundial - EOM*. El Orden Mundial - EOM.  
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-libano/>
- Heydemann S., & Lynch, M. (2024). *Making Sense of the Arab State*. Michigan: University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.12839265>
- Husseini, E.R. (2010). *Hezbollah and the Axis of Refusal: Hamas, Iran and Syria*. *Third World Quarterly*, 31 (5), 803-815. <https://doi.org/10.1080/01436597.2010.502695>
- Internacional, A. (2024). Líbano: Establezcan una investigación internacional sobre los mortíferos ataques mediante la explosión de dispositivos portátiles. *Amnistía Internacional*.
- Kiss, Teresa (24 de octubre de 2024). Guerra de los Seis Días (1967). *Enciclopedia Humanidades*. Recuperado el 14 de mayo de 2025 de <https://humanidades.com/guerra-de-los-seis-dias-1967/>.
- Kiss, Teresa (24 de octubre de 2024). Organización para la Liberación de Palestina. *Enciclopedia Humanidades*. Recuperado el 14 de mayo de 2025 de <https://humanidades.com/organizacion-para-la-liberacion-de-palestina/>.
- Knudsen, A. &. (2017). The Lebanese Armed Forces (LAF): A United Army for a Divided Country? En A. &. Knudsen, *Civil-Military Relations in Lebanon*. London: Palgrave Macmillan, Cham, 1-22. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-55167-8\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-55167-8_1)
- Lbci, (13 de marzo de 2025). Who is the new Army Commander General Rodolph Haykal? *LBCI*. <https://www.lbcgroup.tv/news/lebanon-news/843110/who-is-the-new-army-commander-general-rodolph-haykal/en>
- Lion Bustillo, J. (2012). *Líbano 1975-1990: ¿teatro de confrontación internacional o fuente de inestabilidad regional?* Granada: Editorial Universidad de Granada, 66-92.
- Liphjart, A. (1969). *Consociational democracy*. *World Politics*, 21(2), 207-225  
<https://doi.org/10.2307/j.ctt1w1vkwd.7>
- Llorente Quiralte, M. (2022). *El sistema confesional libanés: Una comparación con el modelo de democracia consociativa (Trabajo de Fin de Grado)*. Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.
- López García, B. & Fernández Suzor, C. (enero-febrero 1984). Líbano: Una federación de comunidades. *Revista de Estudios Políticos: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales*. <https://www.cepc.gob.es/sites/default/files/2021-12/16134repne037244.pdf>
- Martín Muñoz, G. (1999). *El Estado árabe. Crisis de legitimidad y contestación islamista*. Barcelona: Bellaterra Edicions.

- Martín Muñoz, G. (2003). *Iraq, un fracaso de Occidente (1920-2003)*. Barcelona: Tusquets.
- Merino, Á. (16 de junio de 2024). El mapa de las religiones del Líbano. *El Orden Mundial*.  
<https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-religiones-libano/>
- Mermier, F. &. (2007). *Liban, une guerre de 33 jours*. París: La Découverte.
- MoPH. (s.f.). Última vez visitado el 11 de mayo de 2025. Obtenido de  
<https://www.moph.gov.lb/en/DynamicPages/index/3>
- Mounzer, L. (2019). The Great Lebanese Ponzi Scheme. *New York Times*.
- Naciones Unidas, (1978). *FPNUL Ficha Informativa*. Naciones Unidas Mantenimiento de la Paz.  
<https://peacekeeping.un.org/es/mission/unifil>
- Naciones Unidas, (2006). *Resolución 1701*. Consejo de Seguridad.  
[https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2004\\_2009/documents/dv/120/120906/120906res1701\\_es.pdf](https://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2004_2009/documents/dv/120/120906/120906res1701_es.pdf)
- Naciones Unidas, (9 de Agosto de 2022). Expertos de la ONU piden investigar la explosión de 2020 en el puerto de Beirut. *Noticias ONU*. <https://news.un.org/es/story/2022/08/1512492>
- Nizameddin, T. (2006). The Political Economy of Lebanon under Rafiq Hariri: An Interpretation. *Middle East Journal*, 60(1), 95–114.  
<https://research.ebsco.com/c/misqb5/viewer/pdf/4srdwvgaur>
- Noticias ONU, (1 de Octubre de 2024). ¿Qué es la resolución 1701 del Consejo de Seguridad? *Noticias ONU*.
- ONU. (29 de septiembre de 2021). *Los refugiados sirios en El Líbano luchan para sobrevivir en medio de la mayor crisis socioeconómica en décadas*. Obtenido de ACNUR :  
<https://www.acnur.org/noticias/news-releases/onu-los-refugiados-sirios-en-el-libano-luchan-para-sobrevivir-en-medio-de-la>
- Pappé, I. (2006). *La limpieza étnica de Palestina*. Madrid: Editorial Crítica.
- Qassem, N. (2005). *Hezbollah: The Story from within*. Londres: Saqi.
- Rodríguez-Roca, C. (2021). *Equipamiento médico hospitalario en el Líbano*. Beirut: Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Beirut. ICEX España Exportación e Inversiones.  
<https://www.icex.es/content/dam/es/icex/oficinas/015/documentos/2023/03/anexos/icc-libano-marzo-2023.pdf>
- Ruebner, J. (2000). *The South Lebanon Army (SLA): History, Collapse, Post-Withdrawal Status*. Washington DC: University of North Texas Digital Library.  
<https://digital.library.unt.edu/ark:/67531/metadc809800/>
- T AIF Accords | Peacemaker. (s. f.). <https://peacemaker.un.org/en/node/9412>
- TRT Español. (1 de Octubre de 2024). Las incursiones de Israel a Líbano: una historia de sangre y destrucción. *TRT Español*.
- Salhani, J. (9 de febrero de 2025). Here's how Israel is repeatedly violating the Lebanon ceasefire. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2025/2/9/heres-how-israel-is-repeatedly-violating-the-lebanon-ceasefire>
- Salloukh, B. (2015). Sectarianism and the Search for New Political Orders in the Arab World. *Middle East Insitute*. <https://www.mei.edu/publications/sectarianism-and-search-new-political-orders-arab-world>

- Sawaya, J. (29 de julio de 2024). What we know about Hezbollah's weapons arsenal. *Al-Monitor: The Middle East's Leading Independent News Source since 2012*. <https://www.al-monitor.com/originals/2024/07/what-we-know-about-hezbollahs-weapons-arsenal>
- Shah, H. &. (2020). Playing Politics: International Security Sector Assistance and the Lebanese Military's Changing Role. *Carnegie Endowment For International Peace*. <https://carnegieendowment.org/research/2020/09/playing-politics-international-security-sector-assistance-and-the-lebanese-militarys-changing-role>
- Skocpol, T. (1985). Bringing the State Back In: Strategies of Analysis in Current Research. En D. Rueschemeyer, P. B. Evans, *Bringing the State Back In*. Cambridge: Cambridge University Press, 3-38. [https://www.some.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2022/07/Skocpol\\_1985.pdf](https://www.some.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2022/07/Skocpol_1985.pdf)
- Staff, M. (17 septiembre 2024). Lebanon and politics: Who is Nabih Berri and why does he matter? *Middle East Eye*. <https://www.middleeasteye.net/profile/explainer-lebanon-politics-who-nabih-berri>
- UNRWA España. (23 de abril de 2024). Campos de refugiados en Líbano. Obtenido de <https://unrwa.es/refugiados/campos/libano/>
- U.S. Department of State, (1957). Memorandum of conversation March 1957. Foreign Relations of the United States, 1955-1975, Vol. XIII, Doc. 137. *Office of the Historian*. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v13/d137>
- U. S. Department of State (20 de enero de 2025). U.S. Security Cooperation with Lebanon. Obtenido de United States Department of State: <https://www.state.gov/u-s-security-cooperation-with-lebanon/>
- Vega, J. (5 de junio de 2023). 75 años sin hogar: de la expulsión de Palestina a la persecución en el Líbano. *ElDiario.es*. [https://www.eldiario.es/desalambre/75-anos-hogar-expulsion-palestina-persecucion-libano\\_1\\_10233218.html](https://www.eldiario.es/desalambre/75-anos-hogar-expulsion-palestina-persecucion-libano_1_10233218.html)
- Weber, M. (1919). *La política como vocación*. Madrid: Edición de Joaquín Abellán, Biblioteca Nueva. <https://teoriapoliticaseinstituto.home.blog/wp-content/uploads/2019/12/max-weber-2007-polc3adtica-como-profesic3b3n-1.pdf>
- World Bank. (2 de agosto de 2022). Lebanon's Ponzi finance scheme has caused unprecedented social and economic pain to Lebanese people. *World Bank*. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2022/08/02/lebanon-s-ponzi-finance-scheme-has-caused-unprecedented-social-and-economic-pain-to-the-lebanese-people>
- Yacoubian, V. (28 de enero de 2025). The regional and international implications of electing Joseph Aoun as Lebanon's president. *The Armenian Weekly*. <https://armenianweekly.com/2025/01/28/the-regional-and-international-implications-of-electing-joseph-aoun-as-lebanons-president/>



**Notebooks of Geopolitical Intelligence**

[ ISSN 2660-6267 ]

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE INTELIGENCIA ECONÓMICA DE LA UAM

